

## **PENSAMIENTO ÚNICO**

OTRAS RAZONES. LUNES 15 DE JULIO DE 2002

ANTONIO GARCÍA TREVIJANO

Los grandes científicos expresan, mediante leyes físicas, pensamientos adecuados a las fuerzas de la materia, a los insobornables poderes de la Naturaleza sobre la humanidad. Su progresivo esclarecimiento de los enigmas que antes fueron objeto de la reflexión filosófica ha reducido la función de los filósofos a la de virtuosos fabricantes de herramientas para facilitar el arte de pensar adecuadamente la realidad, es decir, sin consideraciones éticas ni estéticas. De este modo se ha llegado a un panorama cultural donde todo lo que no es ciencia dura o lógica pura, es filosofía del poder, incluso en economía, costumbres y bellas artes.

Los grandes medios de comunicación sintetizan, mediante criterios de influencia, pensamientos adecuados a las fuerzas compositivas del espíritu moderno, o sea, a las que ponen límites pobremente tasados a los poderes de la humanidad ante la Naturaleza y determinan el consenso internacional sobre la estabilidad liberal de la dominación oligárquica del hombre por el hombre. Así se ha llegado a un panorama de filosofía política donde todo lo que no sea incendiar un bosque o envenenar un río es ecología, y todo lo que no sea dictadura o tiranía es democracia.

La dimisión absoluta de los intelectuales en materia de libertad colectiva y justicia distributiva, su incapacidad de distinguir entre democracia formal, que es la única garantía institucional de la libertad, y democracia material, que se mide por los grados alcanzados en justicia social, los ha hecho cómplices, desde hace más de medio siglo, de la corrupción universal de los poderes sin control, de las oligarquías intercambiables de ejecutivos profesionales instaladas en las empresas transnacionales y los gobiernos nacionales, en nombre de la total libertad de los capitales en el mercado y de los partidos en el Estado.

La adecuación del pensamiento a su utilidad para la explotación de la Naturaleza y de los pueblos, con el menor coste posible de energía, ha sido una constante de la humanidad. La historia de las ideas políticas corre paralela, y cada vez se acerca más, a la de fabricación de útiles o herramientas. El cráneo del hombre-simio recién descubierto en el Chad demuestra que la inteligencia bípeda tardó más de seis millones de años en adecuar la mente a la utilidad de la piedra tallada, fuente de las creencias mágicas y mitológicas, y sólo unos miles de años en adecuarla a la mayor utilidad de la agricultura de regadío, fuente del pensamiento religioso y político que fundó el Estado.

Pese a las geniales intuiciones de Comte, la metafísica siempre ha sido un pensamiento positivo, es decir, adecuado a la máxima rentabilización política de la herramienta socialmente dominante. La agricultura de regadío apalancó el pensamiento del Estado-ciudad. La artesanía fabril y la industria extractiva lo enmarcaron en el Estado-nación y fundaron la economía en la riqueza de las naciones. Fracasaron las revoluciones de la libertad y de la igualdad. Y derrotados los imperios totalitarios, la adecuación de las mentes a los medios universales de financiación y comunicación impone el pensamiento único de la globalización del mercado y la agrupación de las naciones en Estados continentales, sometidos a la hegemonía de los Estados Unidos.

Una persona sabia se distingue por el pensamiento único que le dicta el hecho de haber comprendido la naturaleza coactiva de un cierto número de verdades. Una persona cultivada mantiene abierta su libertad de pensamiento porque comprende el alcance universal del error en todas las verdades convencionales. El pensamiento único, característico del sabio y del ignorante, es adecuado a la verdad del Estado de partidos y de la hegemonía de los EE UU. La libertad de pensamiento, definidora de la condición de hombre libre, denuncia el error de convertir la contingente dominación oligárquica del mundo en necesidad histórica o moral.